

YO EL AMOR SAGRADO VENGO A TI, VENGO A DEPOSITARME ANTE TI PARA QUE YO TE FUNDA Y TE HAGA COMO YO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 09 de julio de 1995

Canal: José Luis Sánchez Acosta

YO EL AMOR SAGRADO VENGO A TI, VENGO A ESCLARECER TU VIDA, VENGO A DEPOSITARME ANTE TI PARA QUE YO TE FUNDA Y TE HAGA COMO YO, YO EL AMOR DIVINO QUE TODO LO AMA, QUE TODO LO AGUARDO, PORQUE TODO ES DE MI PADRE, PORQUE DE DONDE YO VENGO TAMBIÉN TODAS LAS COSAS HAN VENIDO.

[19950709] Benditos sean, amados hermanos míos, amados hijos de Dios mi Padre, benditos sean. Os vengo a ti como siempre a unirme a vosotros, vengo a convivir contigo en lo más interno de vuestro SER, de tu alma. Porque es necesario que Yo permanezca contigo, es necesario que Yo todavía conviva en tu sufrir, en tu vida, es necesario que Yo permanezca a vuestro lado. Porque no habéis alcanzado a mirar la luz, no habéis podido conciliar vuestra conciencia en el amor; por eso es necesario que Yo venga a vibrar en tus sentimientos, en tu corazón, en tu vida.

Amor traigo para ti, porque amor Yo Soy; vida traigo para ti, porque vida Yo Soy. Por eso vengo a convivir contigo, sigo contigo porque Yo Soy la vida y Soy el consuelo para todo aquel que no lo tenga, Yo Soy en vuestro corazón, Yo Soy el sentimiento divino y vengo a posar contigo en lo más interno de tu SER, Yo Soy la vida plena y me derramo ante ti, porque sé que vosotros os me necesitáis allí en vuestra vida, en vuestro vivir. Hazte a mi lado, mis bien amados, ábreme las puertas de tu corazón, ábreme las puertas de tu SER que quiero estar contigo, que quiero convivir ahí, que quiero hacer nido en vuestro corazón. Porque Yo Soy la realidad y quiero permanecer contigo para siempre, porque Soy la luz y quiero estar contigo, pero déjame que Yo os te acaricie, déjame que Yo sea el centro de tu corazón, déjame que Yo sea tu corazón, Yo la verdad y Yo la vida y Yo mismo la sabiduría, déjame que Yo sea el corazón central de vuestra vida. Porque Yo Soy la realidad, Yo Soy la comprensión, Yo Soy el amor, Yo Soy el corazón divino para tu espíritu. Tóname, tóname, amados míos, porque también Yo Soy el pan y Soy el agua, tóname ahí, Yo Soy ese mendrugo que calma el hambre del hambriento, tóname, pues, tóname, cómeme, mi pueblo amado, porque Yo Soy la paz y Soy el amor; y ese es el pan, el pan mismo que Yo derramo.

Pero no desmayes, no desmayes vosotros en tu vida, aunque no me veas Yo Soy contigo, aunque no me sientas Yo siempre Soy contigo, aunque no permanezcas Yo Soy contigo, porque Yo Soy el enviado de mi Padre, porque Yo Soy el que venido a buscarte, porque Yo Soy el mayor, Yo Soy el despertar de vosotros, porque Yo Soy la espada que viene a cortar el hilo, que viene a cortar las cadenas que te atan, Yo Soy esa espada. Porque os te digo, que las cadenas que te atan en tu espíritu, en tu alma, en tu conciencia, es la incertidumbre, la ignorancia, la vanidad, la duda. Vengo Yo a cortar esa cadena, vengo Yo a liberarte de ella, a sacarte de ese mundo, a sacarte de ese sueño letargo, vengo Yo a tu lado, a eso he venido por siempre y para siempre. Vengo a liberarte de ese mundo equivocado, de ese mundo que es oscuridad, que es tiniebla, a eso vengo a darte la claridad, a darte la luz para que os podáis contemplarte a ti mismo y contemplar a todas las cosas que viven contigo, que viven a tu lado. Yo Soy la luz y la luz es la misma comprensión, y es la misma sabiduría, porque ambas se convierten, porque es todo poder.

A eso he venido siempre, pero no lo habéis podido comprender, porque te has afanado tanto por las cosas de tu cuerpo y las has traído solo para tu cuerpo y has liberado solo a tu cuerpo, te has dedicado a él toda vuestra vida, pero os te habéis olvidado de ti mismo, te habéis olvidado de la vida santa, que no habéis tenido tiempo de dedicarte a la búsqueda de la morada, del aposento de vuestro espíritu done ha de vivir para siempre. Te habéis olvidado de ti por dedicarte a tu cuerpo y extraer para tu cuerpo todo y te habéis olvidado de la conciencia pura, de la que os te dicta y te enseña a ser consciente de toda la existencia, de cada existencia, de cada SER, de cada vida que vive en tu mundo, que vive en tu plano, que vive sobre todas las cosas. De esto te habéis olvidado y entretenidos estáis, dedicado estáis vosotros de este mundo equivocado, ese mundo que late en tu conciencia misma, que lo habéis creado, que lo habéis creído dentro de tu SER.

Pero Yo te digo, ven y entra a mi mundo, entra a mi reino y convive, pero después edifica el vuestro y conviértete en el reino divino de mi Padre. Porque os Yo te digo, cuando vosotros comprendas todas las cosas has edificado un reino diferente, cuando vosotros aceptéis a mi Dios Padre y lo acaricies como vuestro Padre que es, cuando te unas a Él en comprensión, cuando tu interno acepte que mi Padre es tu hacedor, es el soplo de vida en tu espíritu, en tu cuerpo y es el soplo de vida, es el que alimenta, es el fertilizante de la tierra, de las plantas y de toda especie de animal, cuando vosotros te relaciones entonces habéis formado el reino verdadero.

Únete a todas las cosas como hermano y en amor, perdónalo todo y acomódalo todo, déjalo todo en su lugar, y cuando hagas esto has encontrado el paraíso, has encontrado el reino del cual tanto te he hablado y que no lo habéis comprendido, cuando hagas esto estarás por encima de todas las cosas de mi Padre y ellas vendrán a ti y tú estarás en ellas y será un convivio divino, será un convivio eterno y tu amor no tendrá límites, como Yo Soy sin límites. Yo el amor, Yo el amor universal que todo lo amo, porque Yo el amor de mi Padre, porque todo es de mi Padre, porque todo es mi hermano, porque todos son mis hermanos, porque de donde Yo os vengo, vosotros también y así como vosotros de donde venís, todo, todo viene de ahí mismo y todo debe regresar allí.

Pero los más lejos son vosotros, mis amados míos, porque vosotros eres la conciencia y mi Padre te ha dado potestad y te ha dado la conciencia pura, pero ella misma la habéis transformado en desigualdad, en límites y te habéis apropiado y te habéis alejado del punto y te habéis convertido a semejanza de un forastero delante del mundo. Así, delante de mi Padre te habéis alejado convirtiendo la pureza en la impureza, convirtiendo el amor en desamor, convirtiendo la unión en desigualdad. Así te habéis alejado de mi Padre y trabajo te está costando regresar, porque ello mismo te hace sentir sumergido en ese abismo que no podéis regresar, de esta manera eres vosotros.

Vosotros son los más lejos, los que te has dispersado, porque todo lo demás que vive a vuestro lado obedece y no te ha negado nada, porque la tierra misma ha obedecido el mandato de mi Padre, cuando os dijo: “Yo Soy el fluido para ti y debes obedecer, porque vuestra misión es ser caridad con todo lo que esté por encima de ti”. Pues entonces ella te ha servido siempre y vosotros la has derrochado su servidumbre y te habéis adueñado que la habéis profanado tanto. Pero el hecho de que vosotros profanéis a ella, no es ella la que profana, sino vosotros; no es ella la pecadora, sino vosotros el pecador, porque ella te sirve lo más necesario.

Eres vosotros, entonces vosotros guardas el pecado mayor, pero vosotros tienes también la conciencia mayor, solo basta que acomodes todo en su lugar y vuelvas, devuelvas todo amorosamente y lo ames todo. Pero no hay nada que no merezca el amor, nada, un grano de arena merece amor, y él también tiene amor para ti y él te ha servido siempre, ha cumplido con su misión, pero vosotros no, porque te habéis limitado, porque ha nacido el orgullo en tu SER y ha formado la desigualdad que no le tienes amor a él, que lo distingues, que lo separas. Y bien si hoy ello te negara, no es él el que se niega, sino vosotros quien te limitas porque no lo amas y cuando no lo amas lo haces lejos de ti.

Por eso, mis bien amados, Yo el amor sagrado vengo a ti, vengo a esclarecer tu vida, vengo a depositarme ante ti para que Yo te funda y te haga como Yo, Yo el amor divino que todo lo ama, que todo lo aguardo, porque todo es de mi Padre, porque de donde Yo vengo también todas las cosas han venido. Una cosa os te digo, que todo tiene vida, pero todo a la orden, en el orden

proclamado por el Padre, todo en diferentes formas tienen su vida y están cumpliendo con ella, todo lo que ves en tu externo y también en vuestro interno está cumpliendo. Y de cierto te digo, que el incumplido eres vosotros, vosotros guardas el mayor pecado, pero también eres el mayor de todas las cosas. Porque el pecador has sido vosotros, porque vosotros eres el que habéis profanado las cosas de mi Padre, porque vosotros eres quien habéis creado la venganza, la envidia, la codicia, el desamor y te habéis adueñado y habéis formado el egoísmo también y todo esto es lo que habéis creado en tu vida.

Ahora, Yo te invito una vez más, déjame que Yo entre en tu corazón, déjame que Yo derrumbe las barreras que habéis construido para que ni vosotros pases al otro lado, ni el otro pueda pasar para tu lado, déjame que Yo las derrumbe y que haga todo una sola cosa. Déjame que Yo derrumbe las murallas, esas murallas que habéis edificado no con el amor, sino con ese desamor, con esa envidia que no tiene validez ante la vida santa, ante la vida de mi Padre; déjame que Yo venga a derrumbarla porque a ello he venido, a ello he venido a darte, a enseñarte la libertad vuestra y la de todos tus hermanos y la de toda la faz de la tierra que es venida de mi Padre, que es realizada por Él. Déjame que Yo te de la libertad divina, déjame que Yo desarraice la cizaña, la hierba mala que has sembrado ahí dentro de tu campo, en el campo de tu espíritu que es tu conciencia y que es el plantío del cual Yo te digo, es todo lo que os te he dicho: el desamor, la venganza, los celos, la ambición, el egoísmo, la envidia, el odio. Estas son las plantas malas que tenéis sembradas en tu campo. Yo Soy el labrador, Yo Soy el enviado para arrancarlas una por una y no dejar raíces para que no vuelvan a crecer.

Ábreme las puertas, dame permiso para que Yo lo haga, para que Yo trabaje, para que Yo are tu campo, para que Yo siembre semilla nueva y nazca un plantío diferente y dé su fruto, sus flores, lo que haya, lo que tenga que dar cada planta. Déjame que quiero entrar, que quiero entrar como el obrero, penetra con los ricos sobre la tierra y labran la tierra y la siembran, la cultivan, déjame a Mí entrar contigo en tu corazón, en tu conciencia y arrancar, cultivar y sembrar otro nuevo plantío, otros árboles nuevos que den frutos, frutos dulces. Déjame que Yo edifique una viña dentro de tu SER, déjame que Yo siembre esta semilla santa, divina y verdadera que no perece, que no muere jamás y que nada es estéril, ninguna de las semillas que Yo traigo para sembrar en tu campo, en tu conciencia no es estéril, todas dan frutos. Y ninguna tiene espinas, porque están puestas para toda criatura, para que toda especie pueda comer de ellas, porque estas semillas que crecen y se convierten el árbol y dan su fruto, están puestas para servir tanto al uno como al otro y no tienen espinas. Pero los plantíos que tenéis vosotros sí han creado espinas y solo tienen elección para quien pueda comerlas.

Entendedme bien porque a eso vengo a hablar de mi mundo y hablarte del tuyo, vengo Yo a que entres a mi mundo y veas en mi mundo, en mi reino, toda la creación que es diferente a la vuestra, pero que vosotros podéis ser, podéis disfrutar del mundo si así lo deseas. Cambia, cambia, Yo os te invito, Yo Soy el deseo en tu corazón y Soy la puerta abierta para todo aquel que quiera entrar a mi mundo y disfrutar de mi reino, de mi vida, de lo que es en Mí. Amados míos, pero de esto que os te digo podéis serlo vosotros, hoy eres desamor, pero mañana podéis ser amor, hoy presentas incompreensión, pero mañana, según tus deseos, si vuestro deseo es mantenerte en la comprensión y fundirte en ella, será así.

Cambia, Yo Soy resurrección y vida y he venido a resucitarte, porque vosotros eres el muerto en vida, pero desde hoy si habéis guardado tus oídos para Mí y habéis escuchado, si habéis fijado tu mente con atención, ya no serás el muerto, sino habrás resucitado. Porque os te digo, que no vengo a hablar del muerto, hablar del cuerpo muerto porque este no tiene validez ya, porque todo cuerpo dejado por algo, dejado por el espíritu que le ha dado la vida, ya no tiene validez para él, pero sí para la tierra que lo recibe. Por eso no vengo a hablar del cuerpo muerto, que delante de la vida santa, de la vida espiritual en ese mundo, ya no tiene validez. Vengo a hablar de ti, vengo a hablar de vosotros que eres la vida del cuerpo, vosotros que eres el espíritu que me escucha y que es como es, que os se ha hecho como él lo ha querido, como vosotros mismos lo habéis deseado, vengo a hablar de ti, porque la ignorancia del alma, del espíritu es la muerte de él mismo, es la ceguera y que

cuando pasan a ese mundo espíritu, no contempla, no mira, porque no han aprendido. Porque la oscuridad que ellos te mencionan es la ignorancia, la vanidad y quisieran encontrar la realidad, pero no la encuentran porque no la saben buscar y esa es la oscuridad y ese es el sufrimiento de vosotros y es la mortandad del espíritu, la ignorancia es la muerte del espíritu. Y a ella es donde Yo vengo, a ella vengo Yo a apartarte de esa muerte, a levantarte, a liberarte de ella, de esa ignorancia, de esa vanidad, de esa incertidumbre, a enseñarte a caminar he venido, mis bien amados.

Benditos sean, Yo les bendigo porque eres el hijo de mi Padre, porque eres mi hermano y todo es mi hermano, hazlo comprendidamente vosotros. Únete, únete con todo amorosamente y dale a todo lo que es de todo, compréndelo muy bien. El que tenga oídos para oír, oiga; ojos para ver, vea. Amados míos, porque esto que os te doy es la vida, esto que Yo te entrego es la eternidad, y es el reino, lo que Yo te doy es el reino, lo que te he dado es el paraíso. Cuando comprendas esto estarás en el paraíso.

Porque hoy de todos mis hermanos no han podido entrar al paraíso, porque Yo Soy el paraíso y Yo sabré, Yo te veré entrar a Mí, veré cuando piséis ahí mi mundo y sabré que estás dentro. Pero hoy todavía no podéis venir, no podéis penetrar el reino, no podéis penetrar el paraíso porque todavía has de desterrar, has de despojarte de esa vestimenta oscura, has de liberarte de ella y la vestimenta oscura de la cual Yo os te digo, es, podéis tener el amor, podéis decirme, como os me dijo en aquéllos dos mil años el joven rico, cuando ya sentía el reino, pero solo por uno, solo por un arraigo no pudo entrar y hasta hoy todavía no ha podido despojarse de esa vestimenta, de ese vestido, de ese velo; porque no quiso reconocer la verdad, porque no se pudo desprender, porque no pudo dejar la última misión, porque no pudo dejar lo que no era de él, la riqueza, la riqueza que había extraído de la tierra y no la quería volver y no la quiso volver y solo por ello no pudo ocupar, no pudo conocer el paraíso, el reino.

Pues así digo contigo también, porque la penetración al paraíso será cuando hayas dejado todo acomodado, cuando hayas comprendido que nada es tuyo y que todo ha sido prestado, que le tierra te ha prestado para darle sustento al mismo cuerpo y que mi Padre lo ha prestado todo, que las plantas te han dado sus frutos para poder sostener el cuerpo donde vives, que el viento ha abanicado, ha soplado el cabello y ha servido para la existencia de tu cuerpo y ha dado el oxígeno. Cuando no te aferres a nada de ello y lo dejes amorosamente y lo entregues a mi Padre y digas a mi Padre: “Padre mío Yo te entrego y os dejo todo en orden, porque todo es tuyo y lo amo todo y os lo devuelvo todo a lo que me has dado”. Cuando pronuncies esto en tu SER, penetrarás al paraíso.

Pero, de cierto te digo, que en cuanto cada uno de vosotros te aferres a una cosa, a algo de cada cosa no podrás entrar, porque todavía has de regresar; porque nadie puede entrar al paraíso cargando, llevando algo de este mundo, no, mi pueblito amado. Si tendrás que despojarte de todo amorosamente. Si tendrás que vencer la venganza, tendrás que vencer al odio, a la codicia, a la envidia, a los celos. Si tendrás que conocer de ellas y saber a dónde te están llevando y a dónde te tienen y salir de ellas, si tendrás que conocer cada cosa y dejarla en su lugar, tendrás que desprenderte de ellas y ser libre más que el viento y ser resplandeciente más que el sol, sí, mi pueblito mío. Y cuando hagas esto y no tan solo vosotros que me escucháis, cuando haga esto esta bendita humanidad ha encontrado el paraíso. Amados míos, hasta aquí os dejo este mi mensaje, este regalo que Yo os les doy. Benditos sean y hasta siempre, hasta siempre.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte

YO EL AMOR SAGRADO VENGO A TI, VENGO A DEPOSITARME ANTE TI PARA QUE YO TE FUNDA Y TE HAGA COMO YO.

GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.